

LAS BARDENAS REALES CON EL CLUB WHEELTRACKS

En esta ocasión la familia Wheeltracks nos hemos ido a disfrutar un fin de semana por el Parque Natural de las Bardenas Reales. Decir, en primer lugar, que la pronunciación de la palabra "Bardena" suele realizarse de dos formas diferentes, en llana o en esdrújula (esto es como "Bardena" o Bárdena") siendo "Bardena" sin acento la que figura en los documentos oficiales desde la Edad Media, el acento parece ser que proviene de la pretensión de distinguirse de los campesinos.

Nos reunimos a la hora convenida en la explanada de la plaza de toros de Tudela, para saludarnos los viejos conocidos y presentarnos los que nos veíamos por primera vez. Un total de diez coches tripulados por unos veinticinco jóvenes (en esta ocasión todos éramos jóvenes con la única diferencia en el número de años de cada cual) nos dimos cita para recorrer este particular Parque Natural.

A la una del mediodía, y según el horario previsto, comenzamos nuestro recorrido hacia el way point número dos de un detallado, claro y muy cuidado rutómetro con el que nos obsequió Juanma. (Con rutómetros como este, las ventas de GPSs caerán en picado a no mucho tardar).

En apenas veinte kilómetros nos presentamos en el Cabezo de Castildetierra, el primer lugar digno de ser visitado en este Parque Natural. Es el mayor y un símbolo de las Bardenas Reales, resultado de un proceso erosivo de millones de años, se calcula que le pueden quedar unos 40 más de vida.



Continuamos nuestra ruta bordeando el campo de tiro del Ejército del Aire, que comenzó a utilizarse en 1951 y cuyo arrendamiento finaliza en este año 2008 si no se prorroga, para pasando por el mirador de Larrate con sus espectaculares vistas, llegar a la ermita de la Virgen del Yugo cuando ya el día tocaba a su fin.

Después de un merecido descanso, nos dispusimos a disfrutar de un ambiente de camaradería y amistad a la vez que saboreábamos los excelentes productos de la tierra terminando este día con la excelente actuación de Manolo, quién con sus chirigotas de Cádiz, nos hizo pasar un rato realmente agradable, sin olvidar la magia con la que se han despertado todas nuestras ilusiones.

Comenzamos, con puntualidad británica, el segundo día dirigiéndonos a una zona caracterizada por los "barrancos" que se hunden en el terreno constituyendo una laberíntica red por todo el territorio de las Bardenas, formados por la erosión que produce el agua, unida al régimen torrencial de las precipitaciones. Una subida con reductora y el paso por el Barranco de

las Cuevas nos han hecho disfrutar, especialmente, de la conducción todoterreno para llegar a la ermita de Santa Lucía.



Continuamos por una pista recientemente acondicionada que nos lleva hacia la Bardena Aragonesa y El Plano. Conformada por mesetas de diferente altitud y cortadas por ríos que corren en el fondo de los barrancos, esta parte de las Bardenas está cubierta de vegetación, tanto natural, en forma de bosque mediterráneo donde abunda el coscojo y el pino, como la cultivada por el hombre, con campos de cereal.

Circulamos durante bastantes kilómetros entre Navarra y Aragón para adentrarnos en esta última y llegar a la ermita de Sancho Abarca donde hicimos una parada con dos finalidades: reponer fuerzas y visitar la ermita. Este Santuario se encuentra sobre las sierras de las Bardenas muy cerca de la raya navarra lindante con la Bardena blanca. Ocupa el alto de un cabezo al sureste de la Plana Negra, convirtiéndose en un increíble mirador sobre la porción meridional de las Bardenas Reales y buena parte de la Vega del Ebro.



Finalizamos el día y con él esta singular ruta en el hermoso pueblo de Tauste, donde nos despedimos deseando que muy pronto nos encontremos de nuevo todos en una próxima ruta.

Pepe Puente.
